



Asamblea General

Distr. general
22 de julio de 2021
Español
Original: inglés

Septuagésimo sexto período de sesiones

Tema 20 j) del programa provisional*

Desarrollo sostenible

Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos

Informe del Secretario General

Resumen

El presente informe, preparado en cumplimiento de la resolución [75/221](#) de la Asamblea General, ofrece una sinopsis de los progresos realizados para garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos y destaca las medidas adoptadas por Estados Miembros y otras partes interesadas para acelerar los avances hacia ese objetivo. El informe también proporciona una actualización sobre la implementación del Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos, los preparativos en relación con el diálogo de alto nivel sobre energía que se celebrará en septiembre de 2021 y los esfuerzos recientes y planificados de ONU-Energía en apoyo de Objetivo de Desarrollo Sostenible 7.

* [A/76/150](#).



I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de la resolución [75/221](#) de la Asamblea General, en la que se solicitó al Secretario General que en su septuagésimo sexto período de sesiones presentara un informe sobre la aplicación de lo dispuesto en ella, en el que se abordasen las actividades realizadas para celebrar el Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos.

II. Garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos durante la pandemia ocasionada por la enfermedad por coronavirus

2. La energía es un elemento esencial para el cumplimiento tanto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible como del Acuerdo de París, aprobado este último en virtud de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. El acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos es una de las claves del desarrollo humano y de muchos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La búsqueda de soluciones de energía sostenible también es crucial para cumplir el Acuerdo de París.

3. La acción decisiva en materia de energía sostenible puede catalizar el progreso hacia los demás Objetivos de Desarrollo Sostenible: poner fin a la pobreza (Objetivo 1); acabar con el hambre (Objetivo 2); gestión de instalaciones sanitarias (Objetivo 3); promover el acceso a la educación (Objetivo 4); mejorar la igualdad de género (Objetivo 5); proporcionar acceso a agua limpia y saneamiento (Objetivo 6); promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos (Objetivo 8); construir infraestructura resiliente y promover una industrialización inclusiva y sostenible (Objetivo 9); reducir las desigualdades (Objetivo 10); construir ciudades y comunidades sostenibles (Objetivo 11); promover la producción y el consumo sostenibles (Objetivo 12); adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático (Objetivo 13); vida submarina (Objetivo 14); vida de ecosistemas terrestres (Objetivo 15); crear paz, justicia e instituciones sólidas (Objetivo 16); y promover la alianza mundial para el desarrollo sostenible (Objetivo 17).

4. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) presenta no solo desafíos, sino también una oportunidad inesperada para avanzar hacia los objetivos de energía sostenible y reducir la desigualdad social y económica. Con la planificación estratégica y colaboración, los gobiernos pueden utilizar este momento, que de otro modo sería trágico, como catalizador para reconstruir para mejorar, aprovechando sus paquetes de estímulo económico relacionados con la pandemia para aumentar las inversiones en soluciones de energía sostenible para una transición justa que respaldará nuevas oportunidades de empleo y sociedades más equitativas.

5. Es necesario capitalizar el creciente impulso global y los compromisos de las partes interesadas hacia la transición a la energía limpia y las emisiones netas cero para avanzar en la acción sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 en la búsqueda del objetivo de limitar el calentamiento global a la temperatura a 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales. Los niveles actuales de ambición relacionados con la energía sostenible, como se refleja en las contribuciones determinadas a nivel nacional en el marco del Acuerdo de París, aún no están en línea con una trayectoria neta de emisiones cero para 2050. Es urgente establecer una acción política audaz que facilite una transición más rápida hacia sistemas energéticos más accesibles, asequibles y sostenibles.

6. De conformidad con la resolución 74/225, el Secretario General convocará un diálogo de alto nivel sobre energía a nivel de la cumbre en Nueva York en septiembre de 2021, durante el septuagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, con el apoyo de las entidades pertinentes del sistema de las Naciones Unidas. Su objetivo es promover la implementación de los objetivos y metas relacionados con la energía de la Agenda 2030, en apoyo de la implementación del Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos (2014 a 2024), incluido el plan de acción mundial para el Decenio, y el foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible.

7. Como la primera reunión mundial sobre energía bajo los auspicios de la Asamblea General en 40 años, el diálogo de alto nivel puede servir como un vehículo crucial para impulsar el compromiso político y la implementación acelerada que se requieren en los próximos años. Representará una oportunidad incomparable para movilizar la acción mundial sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y las emisiones netas cero en apoyo del logro de la erradicación de la pobreza y otros Objetivos. También deberían aprovecharse plenamente las sinergias con los próximos procesos intergubernamentales, incluidos los relacionados con el transporte, los océanos, la diversidad biológica, los sistemas alimentarios, el cambio climático y los países menos adelantados.

III. Avances para garantizar el acceso a una energía asequible, fiable, sostenible y moderna para todos¹

A. Panorama mundial

8. El mundo ha logrado avances significativos hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 en algunas áreas. No obstante, los esfuerzos siguen estando muy por debajo de la escala necesaria para alcanzar el Objetivo para 2030. Si no se acelera el impulso mundial hacia el acceso universal a la energía y un sistema energético descarbonizado y resistente al clima, no será posible cumplir con éxito el Objetivo 7 y muchos otros Objetivos.

Acceso a la electricidad

9. La proporción de la población mundial con acceso a la electricidad aumentó del 83 % en 2010 al 90 % en 2019, y 1.100 millones de personas obtuvieron acceso durante ese período. Después de tener en cuenta el crecimiento de la población, la población mundial sin acceso a la electricidad se redujo de aproximadamente 1.200 millones en 2010 a 759 millones en 2019. Hubo un progreso continuo de 2017 a 2019, con 130 millones de personas que obtuvieron acceso a la electricidad anualmente, en comparación con un promedio de 127 millones de personas por año entre 2010 y 2017.

10. El déficit mundial de acceso a la electricidad se concentra principalmente en África Subsahariana. La tasa de acceso en África Subsahariana aumentó del 33 % en 2010 al 46 % en 2019, dejando a 570 millones de personas sin acceso a la

¹ Esta y las secciones posteriores del informe se basan en los siguientes documentos: el resumen de políticas titulado *Aprovechamiento de la acción energética para promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, compilado por el grupo asesor técnico sobre el Objetivo 7 en apoyo de la sesión de 2021 del foro político de alto nivel sobre desarrollo sostenible; *Tracking SDG7: The Energy Progress Report 2021*, informe conjunto de la Agencia Internacional de Energía, la Agencia Internacional de Energías Renovables, la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el Grupo Banco Mundial y la Organización Mundial de la Salud; y los informes temáticos de los cinco grupos de trabajo técnicos en apoyo del diálogo de alto nivel sobre energía.

electricidad. Los tres países con el mayor número de personas que carecen de acceso se encuentran en África Subsahariana: Nigeria (90 millones), la República Democrática del Congo (70 millones) y Etiopía (58 millones).

11. A pesar de los avances recientes en las tasas de crecimiento de la electrificación global, el mundo aún está por debajo de lo que se necesita para lograr el objetivo del acceso universal a la electricidad para 2030. Para cerrar la brecha, se ha estimado que la tasa de crecimiento anual de la electrificación debería aumentar al 0,9 % anual hasta 2030, en comparación con el 0,7 % para el período de 2017 a 2019. Los trastornos económicos relacionados con la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) podrían dificultar aún más que algunos países alcancen sus metas.

12. Se necesitan esfuerzos especialmente concentrados para cerrar la brecha de acceso en África Subsahariana. Al ritmo actual de progreso, se estima que alrededor de 555 millones de los 660 millones de personas sin acceso a la electricidad en 2030 estarán en África Subsahariana.

13. Sin embargo, el ritmo del progreso en el acceso a la electricidad debe acelerarse significativamente para alcanzar la meta en 2030. Se requiere un enfoque integrado para el acceso a la electricidad y una mayor financiación en todas las tecnologías, incluidas las soluciones de minirredes y fuera de la red. La promoción de usos productivos de la electricidad aprovechará los beneficios socioeconómicos de la electrificación y aumentará la viabilidad de los modelos comerciales. El apoyo a la capacitación y el desarrollo de habilidades también será fundamental, junto con la creación de oportunidades de empleo, alentando la participación de las mujeres en el sector y comprometiéndose con las comunidades para aumentar la conciencia.

Acceso a soluciones limpias para cocinar

14. El porcentaje de la población mundial que tiene acceso a tecnologías y combustibles limpios para cocinar aumentó del 57 % en 2010 al 66 % en 2019, aunque unos 2600 millones de personas siguen careciendo de él. La región de América Latina y el Caribe se ha mantenido estable, con un acceso del 88 %. Las regiones de Asia Central y Meridional y Asia Oriental y Sudoriental representan las mayores ganancias de acceso para el período de 2010 a 2019, con aumentos anualizados en el acceso a soluciones limpias para cocinar del 2,5 % y el 1,4 %, respectivamente.

15. El aumento en el acceso entre 2010 y 2019 fue liderado por los siguientes cinco países, en orden de cantidad de personas que obtuvieron acceso: India, China, Indonesia, Brasil y Pakistán. La tasa de acceso mundial para todos los demás países de ingresos bajos y medianos se ha mantenido estancada.

16. En África Subsahariana, el crecimiento de la población entre 2010 y 2019 fue mayor que el crecimiento en el número de personas con acceso a soluciones limpias para cocinar, dejando alrededor del 85 % de la población en 2019 sin acceso a combustibles y tecnologías limpias para cocinar. Unos 20 países representaban el 81 % de la población mundial sin acceso a combustibles y tecnologías limpias en el período de 2015 a 2019, y 7 de esos países tenían niveles de acceso del 5 % o menos: la República Democrática del Congo, Etiopía, Madagascar, Mozambique, el Níger, la República Unida de Tanzania y Uganda.

17. La mejora en la tasa de acceso global durante las últimas décadas ha sido lenta. Si continúan las tendencias actuales, solo alrededor del 70 % de la población mundial tendrá acceso a combustibles y tecnologías limpias para cocinar para 2030. Eso dejaría a 2.300 millones de personas, divididas casi por igual entre los países en desarrollo de Asia y África Subsahariana, que dependerían del uso tradicional de biomasa, queroseno o carbón como principal combustible para cocinar.

18. Para lograr el objetivo del acceso universal a combustibles y tecnologías limpias para cocinar, se estima que las ganancias en el acceso deben aumentar al menos un 3 % anual hasta 2030, en comparación con el 1 % en el período de 2010 a 2019.

19. Es necesario fortalecer el compromiso político de proporcionar combustibles y tecnologías limpias para cocinar. Se necesitarán iniciativas importantes e inversiones sustanciales, tanto públicas como privadas, para fomentar la adopción de tecnologías y combustibles de cocina limpios para 2030. Esto es particularmente importante después de los desafíos económicos que ha provocado la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), que amenazan con revertir los avances recientes en algunas regiones. Las soluciones innovadoras que dependen de biogás y energía solar deben considerarse además de la solución más común de cocinas mejoradas. Los países deben aprovechar las herramientas disponibles para ayudar a identificar los costos y beneficios de la transición a combustibles y tecnologías más limpias. A medida que el efecto del uso paralelo de combustibles y tecnologías (apilamiento de combustible) se vuelve más común en áreas en transición, las políticas deben promover un apilamiento más limpio.

Energía renovable

20. La participación de la energía renovable en el consumo total de energía final alcanzó el 17,1 % en 2018, lo que todavía está por debajo del nivel del 17,5 % alcanzado en 1999, el nivel más alto registrado desde 1990. El mayor aumento en la participación de las energías renovables ha sido para la electricidad, alcanzando el 25,4 % en total, mientras que los sectores de transporte y calefacción han registrado un progreso mucho más lento, o ninguno en absoluto.

21. La calefacción es el mayor de los tres usos finales en todo el mundo y representa aproximadamente la mitad del consumo de energía final mundial. Se han observado dos tendencias simultáneas en este sector: los usos tradicionales de la biomasa han ido disminuyendo lentamente, mientras que la participación de las energías renovables modernas en el consumo total de energía final ha aumentado al 9,2 %, lo que ha provocado un estancamiento de la participación general de las energías renovables en el sector de la calefacción.

22. La energía renovable utilizada en el transporte creció un 7 % en 2018, el mayor aumento desde 2012, lo que elevó su participación total al 3,4 %, frente al 3,3 % en 2017. Los biocombustibles, principalmente el etanol y el biodiésel de origen vegetal, suministraron el 91 % de esa energía renovable. No obstante, la expansión de la electricidad renovable y de las ventas de vehículos eléctricos está provocando incrementos récord en el uso de electricidad renovable en el transporte.

23. La región de América Latina y el Caribe registró la mayor proporción de energías renovables modernas debido al uso extensivo de bioenergía en procesos industriales, biocombustibles para el transporte y generación de energía hidroeléctrica. África Subsahariana tiene la mayor proporción de fuentes renovables en el consumo total de energía final, aunque los usos tradicionales de la biomasa representan el 85 % del consumo de energía renovable.

24. Se necesita un aumento sustancial de la participación de las energías renovables en la combinación energética. Según las políticas actuales y planificadas, se prevé que la proporción de todas las energías renovables, incluidos los usos tradicionales de la biomasa, aumente al 21,5 % del consumo total de energía final para 2030, frente al 17,1 % en 2018, mientras que la proporción de energías renovables modernas aumentaría al 16 % para 2030, frente al 10,5 % en 2018.

25. El Escenario de Desarrollo Sostenible de la Agencia Internacional de Energía muestra que la intensificación del apoyo a las políticas y las reducciones de costos

podrían impulsar la participación de las energías renovables modernas en el consumo total de energía final a más del 25 % para 2030, en cuyo caso las energías renovables abastecerían un poco más de la mitad de todo el suministro de electricidad.

26. El escenario de transformación de la energía de la Agencia Internacional de Energías Renovables para 2030 muestra un camino a lo largo de la cual el aumento en la participación de las energías renovables modernas es ligeramente mayor, alcanzando el 28 % y suministrando el 57 % de la generación de electricidad mundial.

27. Ha habido un sólido avance en la adopción de energías renovables en el sector eléctrico, en contraste con otros usos finales, para los que se requiere un esfuerzo mucho mayor.

28. La calefacción, a pesar de su gran participación en el consumo de energía final, recibe una atención política limitada a nivel mundial en comparación con otros sectores de uso final. El apoyo a las políticas también es fundamental para las perspectivas del transporte, en particular en el contexto de precios más bajos del petróleo y el gas.

29. El sector de la calefacción representa casi la mitad del consumo energético mundial y existe una necesidad urgente de descarbonizarlo. Las barreras persisten, como los altos costos iniciales, los marcos regulatorios e institucionales basados en combustibles fósiles, la inercia del consumidor y los obstáculos técnicos, pero pueden superarse con políticas de apoyo. Algunas vías para descarbonizar los sectores de calefacción y refrigeración incluyen la electrificación basada en energías renovables, los gases renovables, el uso sostenible de la biomasa y el uso directo del calor solar térmico y geotérmico.

30. Las medidas para ampliar la calefacción renovable pueden y deben estar alineadas con políticas y objetivos socioeconómicos amplios, como mejorar las condiciones de los segmentos vulnerables de la población, desarrollar sectores económicos clave, establecer planes energéticos a largo plazo y perseguir objetivos climáticos internacionales y de sostenibilidad. Un enfoque político sistemático, coherente y a largo plazo para la energía renovable y la descarbonización del sistema energético inspirará confianza en los inversores y desarrolladores de proyectos. Es importante destacar que la cooperación internacional puede ser un acelerador clave de la transición energética y ayudar a abordar el cambio climático, la desigualdad económica y la injusticia social.

Eficiencia energética

31. Después de una tendencia ascendente de 2010 a 2015, ha habido una desaceleración constante en las tasas de mejora de la intensidad energética primaria global, que es el suministro total de energía por unidad de producto interno bruto. En 2018, la intensidad de la energía primaria mundial fue de 4,75 megajulios por dólar de los Estados Unidos a la paridad del poder adquisitivo de 2017, una mejora del 1,1 % con respecto a 2017, muy por debajo de la tasa anual promedio del 3 % requerida para cumplir el objetivo de duplicar la tasa mundial de mejora de la intensidad energética para 2030.

32. Entre 2010 y 2018, la intensidad de la energía primaria en Asia Oriental y Sudoriental mejoró a una tasa media anual del 3,1 %. En Asia Central y Meridional y Oceanía, la tasa media de mejora anual del 2,6 % entre 2010 y 2018 fue superior a la media mundial del 2 %. Las tasas de mejora estuvieron apenas por debajo del promedio mundial en América del Norte y Europa (1,9 %), con las tasas más bajas de mejora en Asia Occidental, África del Norte, América Latina y el Caribe (0,8 %) y África Subsahariana (1,4 %).

33. Duplicar la tasa global de mejora de la intensidad energética para 2030 y así lograr la meta 7.3 del Objetivo de Desarrollo Sostenible es clave, ya que también respalda las otras metas del Objetivo 7. Entre 2010 y 2018, la tasa media anual de mejora de la intensidad energética primaria mundial fue del 2 %. Aunque fue mejor que la tasa del 1,2 % entre 1990 y 2010, estuvo muy por debajo del objetivo del 2,65 % de la meta 7.3.

34. La mejora anual hasta 2030 ahora necesitará un promedio del 3 % para cumplir con lo establecido en la meta 7.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Sin embargo, con las políticas actuales y planificadas, y teniendo en cuenta la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), se prevé que la mejora anual de la eficiencia alcance solo el 2 % entre 2018 y 2030. En contraste, el Escenario de Desarrollo Sostenible de la Agencia Internacional de Energía muestra que una combinación de políticas y regulaciones bien implementadas podría conducir a una tasa promedio anual de mejora del 3,4 % en la intensidad energética entre 2018 y 2030.

35. Las recientes deficiencias en la mejora de la intensidad energética, por debajo de la tasa necesaria para alcanzar la meta 7.3 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, requerirán políticas gubernamentales fortalecidas. Hacer de las medidas de eficiencia energética una prioridad en las políticas y las inversiones de los próximos años puede ayudar al mundo a alcanzar la meta 7.3, mejorar el desarrollo económico y garantizar el acceso universal a una energía limpia y eficiente.

36. Décadas de experiencia global demuestran que las políticas de eficiencia energética bien diseñadas y bien implementadas pueden ofrecer una variedad de beneficios además del ahorro de energía y emisiones. Las normas de desempeño energético mínimas, por ejemplo, son una herramienta probada en la formulación de políticas. La introducción de estos estándares es un medio para expandir las políticas obligatorias y cubrir más productos en un mayor número de sectores a nivel mundial.

37. Las acciones gubernamentales para reducir el costo de los equipos de bajo consumo energético o la modernización de edificios, incluso mediante incentivos económicos como subvenciones o préstamos, han demostrado su eficacia en muchos países. La digitalización también ha sido una tendencia emergente para facilitar el progreso hacia una mayor eficiencia energética. La adopción de la recopilación de datos a gran escala, el análisis y el uso de herramientas de digitalización puede ayudar a mejorar la eficiencia energética y aprovechar las oportunidades de flexibilidad a nivel de sistemas.

Medios de implementación

38. Alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y las emisiones netas cero requiere un aumento urgente y pronunciado de la inversión y la financiación en energías limpias. La inversión mundial en energía limpia y eficiencia energética deberá triplicarse en los próximos 10 años para que el mundo esté en condiciones de lograr emisiones netas cero para 2050, con un enfoque prioritario en las necesidades de los países menos desarrollados y acceso universal a la electricidad y soluciones de cocina limpias para 2030. Esta es una gran oportunidad que requiere intervenciones políticas concertadas, finanzas públicas e inversiones privadas para que se realicen en la escala requerida.

39. Los flujos financieros públicos internacionales hacia los países en desarrollo en apoyo de la energía limpia totalizaron 14.000 millones de dólares en 2018, una disminución del 35 % con respecto a los 21.900 millones de dólares en 2017. La disminución en 2018, aunque notable en la mayoría de las regiones y tecnologías, se atribuyó principalmente a una caída del 61 % en los compromisos de energía

hidroeléctrica, luego de un pico en 2017 debido a un gran compromiso de un solo proyecto.

40. En general, la tendencia de los flujos financieros públicos ha sido positiva durante la última década, pues se triplicaron durante el período de 2010 a 2018, sobre la base de un promedio móvil de cinco años. En ese período, los países en desarrollo recibieron un total de 134.800 millones de dólares, y la mayor proporción promedio anual de compromisos se asignó a la energía hidroeléctrica (42,2 %), seguida de la energía solar (22,9 %), tecnologías múltiples o de otro tipo (21,7 %) y energía eólica (7,6 %). Después de centrarse principalmente en la energía hidroeléctrica antes de 2010, una parte cada vez mayor de los flujos financieros públicos se ha dirigido a apoyar la energía solar y tecnologías múltiples o de otro tipo, incluso a través de fondos verdes multipropósito y apoyo a la infraestructura.

41. Desde 2010, los flujos financieros han experimentado una tendencia positiva en todas las regiones, con el mayor aumento relativo en Asia Central y Meridional, donde se multiplicó por seis. El África Subsahariana logró un doble aumento, sobre la base de un promedio móvil de cinco años. Sin embargo, si bien la tendencia positiva de los flujos financieros públicos hacia las energías renovables ha sido prometedora, enmascara algunas discrepancias distributivas importantes. Solo el 20 % de las corrientes llegó a los países menos adelantados, y el total de 2018 (2.800 millones de dólares) fue el mismo que el de 2017.

42. Los compromisos financieros con los países en desarrollo deben aumentar, dada la necesidad de aumentar sustancialmente las inversiones generales en energía renovable para alcanzar las metas del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7. Seguramente se necesitarán mayores flujos financieros a corto plazo, a la luz de la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), en particular en los países menos desarrollados que han quedado más rezagados en la consecución del Objetivo.

43. Dado que los recursos públicos son generalmente limitados, deben utilizarse estratégicamente para atraer capital privado adicional, especialmente en sectores y regiones que los inversionistas privados perciben como demasiado riesgosos para la inversión. La previsibilidad y la confiabilidad de las políticas y las regulaciones son consideraciones vitales para atraer inversionistas, ya que reducen los riesgos relacionados con reversiones o renegociaciones de políticas. A este respecto, los gobiernos tienen un papel fundamental que desempeñar en el establecimiento de políticas y marcos regulatorios estables y coherentes.

44. Existen importantes y persistentes desafíos políticos, tecnológicos, financieros y sociales para la innovación energética, el desarrollo y despliegue de tecnología y la mejora de los datos. Las tecnologías existentes están subutilizadas y aproximadamente la mitad de las tecnologías necesarias para alcanzar la meta de 2050 aún se encuentran en las primeras etapas de desarrollo y demostración.

45. Para aumentar la innovación en energías limpias, es necesario mejorar la cooperación internacional y los compromisos nacionales en asociación con el sector privado. La innovación expandida debe basarse en una financiación dirigida, sostenida y basada en resultados para la investigación, el diseño, el desarrollo y la demostración que sea proporcional al desafío en cuestión y establezca hitos sólidos para la adopción comercial a mayor escala.

46. Se necesitan mejores sistemas de recopilación y aplicación de datos que sean abiertos, confiables y completos para acelerar el desarrollo efectivo de políticas, planificación y sistemas energéticos inclusivos. Se debe desarrollar un entorno propicio inclusivo e integrado para aprovechar el poder de la digitalización no solo para mejorar la asequibilidad, la confiabilidad y la accesibilidad a las tecnologías de

energía limpia, sino también para fortalecer la capacidad y el conocimiento en torno a las tecnologías digitales para abordar la brecha digital.

47. Los países necesitan personas bien cualificadas y bien capacitadas para trabajar en proyectos de energía a fin de cumplir con sus ambiciones de energía renovable. El apoyo a los programas educativos y de formación, incluidos los programas de capacidad digital sobre energía sostenible, para crear conocimientos y capacidad locales y promover proyectos de energía renovable es fundamental para la misión, al igual que ampliar los esfuerzos de creación de capacidad, incluidos los marcos propicios, la cooperación tecnológica y las medidas de inversión, la transferencia de conocimientos técnicos y actividades de capacitación del personal.

B. Panorama regional

Región de África

48. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) se produjo en un momento en que los países africanos ya se enfrentaban a graves desafíos para lograr el acceso universal. El financiamiento de la infraestructura energética será ahora un desafío aún más importante, ya que existe una mayor necesidad de diversificar las fuentes de financiamiento, especialmente del sector privado. Los recursos gubernamentales no serán suficientes para hacer frente a las inversiones tan necesarias, en particular para explotar las vastas fuentes de energía renovable del continente y otros combustibles de transición como el gas y para mejorar las redes de transmisión y distribución, que son escasas.

49. El déficit mundial de acceso a la electricidad se concentra principalmente en África Subsahariana. La tasa de acceso en África Subsahariana aumentó del 33 % en 2010 al 46 % en 2019, dejando a 570 millones de personas sin acceso a la electricidad.

50. El acceso a soluciones limpias para cocinar sigue siendo un desafío importante. En África Subsahariana, el crecimiento de la población entre 2010 y 2019 fue mayor que el crecimiento en el número de personas con acceso a soluciones limpias para cocinar, dejando alrededor del 85 % de la población en 2019 sin acceso a combustibles y tecnologías limpias para cocinar.

51. Mientras tanto, la penetración de las energías renovables sigue siendo lenta y, como resultado, tiene un impacto limitado en la población africana, a pesar de que casi todos los países de la región presentan grandes oportunidades para los inversionistas en el sector de las energías renovables.

52. Las reformas relacionadas con las políticas energéticas, los marcos regulatorios y los planes de inversión deben acelerarse para garantizar un mayor financiamiento, incluso del sector privado, para cerrar el déficit crónico de acceso a la energía del continente y construir una combinación energética más resiliente, con sistemas que puedan resistir las crisis como desastres naturales y pandemias. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) brinda una oportunidad para acelerar la prestación de servicios energéticos, ya que podría alentar a los gobiernos a reconstruir para mejorar a través de un enfoque de recuperación ecológica que priorice las inversiones en energía limpia.

Región árabe

53. La región árabe se está quedando corta en sus esfuerzos por alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y, sin correcciones de rumbo, esto conducirá a una reducción de los resultados sociales, económicos y ambientales para sus residentes.

54. En varios países árabes, los conflictos y la inestabilidad están paralizando el progreso, pero en otros, dados los altos niveles de subvención gubernamental de la energía y el aumento de los precios del petróleo, existen fuertes fuerzas económicas que incentivan a los gobiernos a promover la eficiencia energética y, por lo tanto, a reducir sus demandas presupuestarias. Las fuerzas del mercado ya están impulsando un fuerte repunte en nuevos proyectos solares y esfuerzos de eficiencia en toda la región.
55. La pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) ha exacerbado las vulnerabilidades de los países árabes con respecto a la sostenibilidad de sus sistemas energéticos y su capacidad para apoyar el crecimiento socioeconómico. Sin embargo, también brinda oportunidades para acelerar la transición energética, formular políticas para capturar los ahorros de costos de las energías renovables y apoyar el crecimiento económico futuro, especialmente a través de enfoques intersectoriales que involucran los sectores del agua, los alimentos y el uso final.
56. El acceso a la energía moderna alcanzó el 90 % en 2019, lo que representa un aumento del 4 % durante la última década. La región árabe es uno de los grupos regionales más electrificados. Sin embargo, el acceso no es uniforme y los países menos adelantados representan casi todo el déficit, con solo el 79 % de acceso. Las poblaciones rurales de los países menos adelantados siguen estando muy por detrás de las zonas urbanas, donde el acceso es casi universal.
57. Incluso con un acceso generalizado a la electricidad, las interrupciones imprevistas del servicio continúan afectando a varios países de la región, independientemente de los niveles de ingresos o el emplazamiento (urbana o rural), en particular en los países afectados por conflictos y poblaciones desplazadas.
58. El acceso a combustibles y tecnologías limpias para cocinar también sigue siendo elevado en la región árabe, con un acceso promedio del 87 %. Hay 13 países con acceso total o casi total. Sin embargo, la situación de los países menos adelantados es bastante diferente, ya que el 96 % del déficit de tecnologías y combustibles limpios se concentra allí y la tasa de acceso para tres países es inferior al 10 %.
59. A pesar de una disminución en la intensidad energética general durante la última década, la región árabe no está en camino de cumplir los objetivos globales de eficiencia energética. En comparación con otras regiones, el nivel de intensidad energética en la región árabe es uno de los más bajos, pero la tasa de disminución de la intensidad energética es solo del -1,6 %. Esto es de particular preocupación en el sector del transporte, en el que el nivel de intensidad energética se encuentra entre los más altos del mundo.
60. La energía renovable en la región árabe representa alrededor del 13 % de la combinación de consumo de energía. Solo dos países representan el 72 % del consumo de energía renovable, incluidas las fuentes renovables tradicionales como los biocombustibles sólidos. Las fuentes renovables tradicionales representan el 86 % de la energía renovable en la región. Sin embargo, los sistemas de energía solar y eólica están comenzando a cobrar impulso, ya que los costos de estas tecnologías están ahora por debajo o son competitivos con las fuentes convencionales.
61. La diversificación económica estructural, el aumento de la productividad energética y la reorientación de los subsidios energéticos para movilizar tecnologías energéticas sostenibles, en particular en comunidades remotas y vulnerables, serán fundamentales en la región árabe.
62. Mejorar la cooperación interregional para una mayor movilización de recursos, incluso mediante el comercio y las interconexiones de redes y la transferencia de mejores prácticas, tiene un gran potencial para una región más estable y próspera.

Región de Asia y el Pacífico

63. El progreso en la región de Asia y el Pacífico hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 ha sido desigual. Se necesitan mayores esfuerzos para encaminar a la región, especialmente dados los reveses que enfrentan las economías debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

64. El ámbito en el que la región ha logrado mayores avances en la última década es en el acceso a la electricidad. La tasa de electrificación regional alcanzó el 95,6 % en 2018. El número de personas sin conexión eléctrica se redujo de 538 millones en 2010 a 200 millones en 2018. Las extensiones de la red han sido el factor habilitador principal para una mayor electrificación, aunque las soluciones renovables fuera de la red juegan un papel importante en comunidades pequeñas y remotas, así como en áreas con baja confiabilidad de la red.

65. La pandemia ha puesto de relieve la importancia del acceso a la electricidad como facilitador de la atención médica moderna, la educación remota y el teletrabajo para mantener la productividad mientras existen medidas de distanciamiento físico. Si bien los países de la región de Asia y el Pacífico han estado en camino de brindar acceso universal a la electricidad para 2030, todavía existe una disparidad entre las tasas de acceso en las áreas urbanas en comparación con las áreas rurales y aisladas. Todavía existen desafíos normativos y regulatorios en la prestación de servicios de electricidad fiables y de alta calidad, en particular a la luz de las preocupaciones de recuperación pospandémica que compiten entre sí.

66. En 2010, 2.130 millones de personas, casi la mitad de la población de la región, dependían de soluciones de cocina nocivas y altamente contaminantes. Para 2018, la adopción de soluciones limpias para cocinar había reducido el déficit a 1.780 millones de personas, o el 39 % de la población. En 2016, la mala calidad del aire interior contribuyó a aproximadamente 2,8 millones de muertes prematuras en la región de Asia y el Pacífico.

67. La provisión de acceso universal a combustibles y tecnologías limpias para cocinar presenta un gran desafío para una gran parte de la región, y las políticas de soluciones limpias para cocinar aún no han recibido la atención e inversión adecuadas. Se necesitan mayores esfuerzos para comprender la naturaleza multidimensional del desafío, incluidas las cuestiones de asequibilidad, impactos en la salud y seguridad, porque sin intervenciones políticas sólidas, menos de tres de cada cinco personas tendrán acceso a combustibles y tecnologías limpias para cocinar en 2030.

68. En los últimos años, la región ha estado a la cabeza a nivel mundial en el desarrollo de energías renovables, en particular en el sector de la energía, en el que las energías renovables ahora presentan la opción de menor costo en muchas circunstancias. En 2018, más de un tercio del aumento interanual mundial en el consumo de energía renovable moderna tuvo lugar en Asia Oriental, esencialmente en China, donde la energía eólica y solar fotovoltaica dominan el crecimiento. Si bien este logro no ha sido igualado en los sectores de transporte y calor de proceso, la electrificación de los usos finales brinda grandes oportunidades para seguir avanzando.

69. Las principales economías de la región de Asia y el Pacífico han logrado un buen progreso en impulsar el promedio regional hacia el objetivo de duplicar la tasa de mejora en la intensidad energética. Sin embargo, la intensidad energética en las economías emergentes es relativamente alta en comparación con los países avanzados. Muchos países más pequeños no están experimentando suficientes mejoras y requieren más atención política en esta área.

70. En un paso importante hacia una política climática eficaz, tres de las economías más grandes de la región, China, la República de Corea y el Japón, han anunciado objetivos para lograr la neutralidad de carbono a mediados del siglo XXI.

71. Cualquier inversión en carbón ahora corre el riesgo de bloquear costos innecesarios, no solo por las externalidades negativas del deterioro de la calidad del aire y la aceleración del cambio climático, sino también porque las opciones de energía renovable son ahora más baratas que el carbón en la mayoría de los lugares. Los esfuerzos de políticas adicionales en toda la región serán fundamentales para minimizar los impactos negativos del uso de carbón y evitar los altos costos de la electricidad a carbón existente y planificada.

Región de América Latina y el Caribe

72. La región de América Latina y el Caribe sigue avanzando en la implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7. El acceso a la electricidad ha mejorado y la intensidad energética en la región ha mantenido una tendencia a la baja, en particular en el Caribe. Sin embargo, los impactos negativos en la economía de la región provocados por la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) han limitado los avances. La pandemia ha aumentado la urgencia de resolver la brecha de acceso a la energía en la región, y la situación actual ha llevado a fuertes llamados de un esfuerzo unido por parte de los sectores público y privado.

73. La región ha ido aumentando constantemente el acceso a la electricidad. En general, la cobertura es de alrededor del 99 %, según la Organización Latinoamericana de Energía, pero las áreas rurales siguen estando en desventaja, con una cobertura de solo alrededor del 95 %. En 2019, alrededor de 18 millones de personas no tenían acceso a la electricidad. Se debe realizar un esfuerzo significativo para ampliar la cobertura, especialmente porque estudios recientes han resaltado las condiciones de acceso desigual a servicios energéticos de calidad en la región.

74. En muchos países, incluidos Belice, el Estado Plurinacional de Bolivia, Dominica, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, el Paraguay y el Perú, más del 10 % de la población no tiene acceso a tecnologías limpias para cocinar. Alrededor de 57 millones de personas en la región carecen de acceso a dichas fuentes según la base de datos de energía doméstica de la Organización Mundial de la Salud (OMS) 2019 y, debido a un avance más lento de lo previsto, es poco probable que la región alcance la meta de 2030, que requiere reemplazar la biomasa tradicional en cocinar y calefaccionar con fuentes modernas y un enfoque a largo plazo en la electrificación para las necesidades de cocina.

75. La región ha seguido haciendo avances considerables para incorporar la energía renovable. La capacidad instalada de energía hidroeléctrica aumentó de 227,6 GW a 236,7 GW entre 2018 y 2019, según la Agencia Internacional de Energías Renovables. La energía eólica se ha convertido en la mayor fuente de generación renovable variable, pasando de 20,8 GW en 2018 a 22,5 GW en 2019. Las fuentes de energía solar también están registrando un progreso significativo, pasando de 7 GW en 2018 a 8,6 GW en 2019. Las fuentes de bioenergía crecieron de 19,5 GW en 2018 a 19,8 GW en 2019, y esa tendencia continuará a medida que las políticas gubernamentales promuevan el uso de energías renovables.

76. Históricamente, esta región ha presentado la menor intensidad energética del mundo. Sin embargo, el nivel no ha bajado desde 2014, y se necesitará un mayor esfuerzo para alcanzar la meta fijada para 2030.

77. Existe una necesidad urgente de fortalecer el papel de los gobiernos para garantizar el acceso básico a los servicios energéticos, que son particularmente críticos en períodos de crisis como la pandemia de enfermedad por

coronavirus (COVID-19). Una mayor cooperación entre los países de la región también es importante para avanzar hacia una mayor sostenibilidad. Una mayor integración energética para reducir la dependencia de recursos externos a la región y el aprovechamiento de las ventajas que ofrece la complementariedad energética como la hidroeléctrica y la solar y eólica son claves para lograr la estabilidad económica después de la pandemia.

Estados miembros de la Comisión Económica para Europa

78. Los Estados miembros de la Comisión Económica para Europa siguen sin avanzar en el progreso hacia la consecución del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7. Hay un 100 % de acceso a energía eléctrica y combustibles limpios para cocinar, pero persisten desafíos importantes en términos de calidad del servicio y asequibilidad.

79. La región representa casi la mitad de los 1.971 GW de energías renovables instaladas en todo el mundo. La participación de la energía renovable en la combinación energética de la región ha aumentado progresivamente de 1990 a 2018, y la participación en el consumo total de energía final se duplicó de casi el 6 % a poco más del 12 %.

80. Ha habido algunos avances en la eficiencia energética, pero queda mucho por hacer. Entre 1990 y 2018, la intensidad energética se redujo en un 41 % para la región. La tasa media de disminución durante el período fue del 1,85 % anual. El análisis para la región indica que los requisitos de inversión del sector energético oscilan entre 24 billones de dólares y 29 billones de dólares entre 2020 y 2050, de los cuales entre el 6 % y el 16 % serían necesarios para mejorar la eficiencia energética.

81. Es significativo que haya países dentro de la región que exportan grandes cantidades de combustibles fósiles y tienen algunos de los niveles de intensidad energética más altos del mundo. Por lo tanto, lograr una transición a la energía sostenible en toda la región requerirá cambios importantes en estas economías y sociedades.

82. Dado que el metano es un gas de efecto invernadero muy poderoso, la reducción de las emisiones de metano en la cadena de valor del gas natural, el carbón y el petróleo crudo ofrece importantes beneficios climáticos, especialmente a corto plazo, y a largo plazo puede respaldar una transición energética justa y sostenible. Existe un gran potencial para reducciones rápidas, utilizando tecnologías de mitigación rentables que están fácilmente disponibles. La gestión del metano también ofrece importantes mejoras en la calidad y seguridad del aire y puede ayudar a mejorar la absorción de hidrógeno sostenible.

83. Un marco integral para la gestión responsable de los recursos beneficiaría a las comunidades de todo el mundo y brindaría garantías a una comunidad inversora que exige una gobernanza ambiental, social y empresarial más estricta.

Países menos adelantados, países en desarrollo sin litoral y pequeños Estados insulares en desarrollo

84. Para alcanzar las metas del Objetivo 7 de Desarrollo Sostenible, existe una necesidad urgente de mejorar la cooperación internacional y aumentar la inversión en energía sostenible en los 91 países más vulnerables: los 46 países menos adelantados, 32 países en desarrollo sin litoral y 38 pequeños Estados insulares en desarrollo.

85. La mayoría de estos países han adoptado ambiciosos objetivos nacionales y/o regionales sobre acceso a la energía, la energía renovable y la eficiencia energética, pero el progreso en la implementación sigue siendo limitado y distribuido de manera desigual. Las vías de transición energética individuales de los países enfrentan muchas barreras, que deben abordarse simultáneamente y de manera intersectorial.

Acelerar el acceso a energía limpia asequible puede ayudar a estos países a avanzar en su trayectoria general de desarrollo.

86. Es probable que la crisis de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) aumente el riesgo de inseguridad energética en los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo. Además, los recursos necesarios para las respuestas a la pandemia pueden restringir aún más sus capacidades fiscales ya limitadas y, por lo tanto, descarrilar potencialmente las inversiones en energía sostenible.

87. Existe la oportunidad de alinear las medidas ecológicas de recuperación ante una pandemia con el aumento de las corrientes financieras hacia la energía sostenible, siguiendo las principales prioridades de desarrollo de los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo, como se describe en el Programa de Acción de Viena en favor de los Países en Desarrollo Sin Litoral para el Decenio 2014-2024, las Modalidades de Acción Acelerada para los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo (Trayectoria de Samoa) y las deliberaciones preliminares en preparación de la Quinta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, en la que se aprobará un nuevo programa de acción para los países menos adelantados.

88. En 2019, el 53 % de la población de los países menos adelantados, el 58 % de los países en desarrollo sin litoral y el 83 % de los pequeños Estados insulares en desarrollo tenían acceso a la electricidad. En los 33 países menos adelantados de África, donde dos tercios de la población vive en zonas rurales, solo el 19 % de la población rural tiene acceso a la electricidad. Aunque 15 de los países menos adelantados se encuentran entre los 20 principales países con déficit de acceso en el mundo, los 46 países menos adelantados en total atrajeron solo el 20 % de los compromisos internacionales en apoyo de la energía limpia para los países en desarrollo.

89. Dado que el crecimiento de la población y la rápida urbanización en los países menos adelantados y los países en desarrollo sin litoral se suman a las presiones sobre los antiguos sistemas de redes eléctricas existentes, existe una necesidad urgente de inversiones en generación de energía, junto con el refuerzo de la red y la mejora de la tecnología, a fin de proporcionar energía moderna y sostenible para todos y para reducir las pérdidas de transmisión y distribución. Además, existe un margen considerable para que los países menos adelantados y los países en desarrollo sin litoral participen en proyectos transfronterizos de cooperación Sur-Sur en grupos regionales de energía para abordar los problemas de estabilidad de la red, las limitaciones de suministro y la eficiencia.

90. Un mayor despliegue de la generación distribuida puede ayudar a cerrar las brechas de acceso, incluso mediante el uso de minirredes y microrredes, sistemas autónomos de energía renovable, sistemas solares fotovoltaicos y de almacenamiento en los tejados y otras tecnologías que pueden vincularse directamente con mejoras en los medios de vida y actividades económicas, especialmente en áreas remotas de baja demanda. La tendencia hacia la descentralización, la integración variable de energías renovables y la electrificación de los sectores de uso final requiere un cambio hacia las redes inteligentes y la digitalización. Además, varios de los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo están comenzando a estudiar la opción de la movilidad eléctrica.

91. Los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo pueden beneficiarse directamente del despliegue de energías renovables y la aplicación de medidas de eficiencia energética como formas de minimizar la dependencia de las fuentes convencionales de energía, reduciendo así su dependencia excesiva de las importaciones de energía. El camino hacia las cero

emisiones netas requiere un aumento sustancial en la proporción de energía renovable en las tres categorías principales de uso final: electricidad, transporte y calefacción y refrigeración. Sin embargo, a pesar del potencial para ampliar las energías renovables y la caída del costo de tales tecnologías, la capacidad no renovable está creciendo más rápido que las energías renovables en estos países.

92. Los gobiernos y los asociados para el desarrollo también podrían ampliar los recursos de financiación pública, incluidos los fondos para el clima, la financiación en condiciones de favor, las garantías, las subvenciones y la deuda subordinada, para abordar las limitaciones de inversión que afrontan los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo y estimular la financiación privada para ampliar el despliegue de energías renovables.

93. Al colocar la energía renovable y la eficiencia energética en el centro de los planes ecológicos de recuperación posterior a una pandemia, los gobiernos pueden señalar compromisos públicos a largo plazo, lo que aumenta la confianza de los inversores y aumenta las inversiones necesarias para el desarrollo de la energía renovable y la eficiencia energética. Además, se necesitan mejores entornos para la inversión, así como reformas normativas y políticas y modelos comerciales innovadores, para superar las barreras al despliegue.

IV. Preparativos para el diálogo de alto nivel sobre la energía

94. Se han logrado avances significativos en la preparación del diálogo de alto nivel sobre la energía, que se celebrará en septiembre de 2021. Los preparativos se han coordinado bajo el liderazgo del Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales y Secretario General del Diálogo, Liu Zhenmin, junto con los Copresidentes del Diálogo, el Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Achim Steiner, y la Representante Especial del Secretario General para la Iniciativa Energía Sostenible para Todos, Damilola Ogunbiyi, quienes son Copresidentes de ONU-Energía. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales cumple las funciones de secretaría para el diálogo.

Defensores temáticos mundiales

95. Los defensores temáticos mundiales, compuestos por Estados Miembros representados a nivel ministerial y la Unión Europea, han encabezado los esfuerzos de promoción mundial en preparación para el diálogo de alto nivel sobre la energía en torno a los cinco temas siguientes:

- a) Acceso a la energía: Arabia Saudita, China, Federación de Rusia, Japón, Kenya, Malawi, Países Bajos y Unión Europea;
- b) Transición energética: Alemania, Brasil, Chile, Colombia, Dinamarca, España, India, Nigeria, Polonia, y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte;
- c) Habilitación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a través de transiciones energéticas justas e inclusivas: Emiratos Árabes Unidos, Honduras, Islandia, Nauru, Panamá, Portugal y la Unión Europea²;
- d) Innovación, tecnología y datos: Federación de Rusia, Finlandia, Mauricio y Marruecos³;

² La Unión Europea cumple una función de respaldo.

³ La Federación de Rusia cumple una función de respaldo.

e) Finanzas e inversión: Arabia Saudita, Italia, Pakistán, Países Bajos y República Dominicana⁴.

Informes del grupo de trabajo técnico: hacia una hoja de ruta mundial para el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y emisiones netas cero

96. A fin de brindar aportes sustantivos para los preparativos del diálogo de alto nivel sobre energía, se establecieron cinco grupos de trabajo técnicos de múltiples partes interesadas sobre la base de los cinco temas del diálogo. Los grupos de trabajo están compuestos por un total de 160 expertos y están codirigidos por las siguientes 16 organizaciones de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales:

a) Acceso a la energía: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Oficina de la Alta Representante para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo Sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo y el Banco Mundial;

b) Transición energética: Agencia Internacional de Energías Renovables, Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico y Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente;

c) Habilitación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible a través de transiciones energéticas inclusivas y justas: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, Comisión Económica y Social para Asia Occidental y OMS;

d) Innovación, tecnología y datos: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) y Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial;

e) Finanzas e inversión: Banco Europeo de Inversiones, Agencia Internacional de Energía, Corporación Financiera Internacional y Comisión Económica para África.

97. Los grupos de trabajo técnicos presentaron sus informes temáticos en foros temáticos⁵ ministeriales celebrados en junio de 2021 en preparación para el diálogo de alto nivel sobre la energía. Los informes sirvieron para respaldar debates sustantivos durante los foros, incluido un conjunto de recomendaciones sobre cada uno de los cinco temas del diálogo como las aportaciones hacia una hoja de ruta mundial para el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y las emisiones netas cero.

Foros temáticos ministeriales

98. Como un hito importante en el proceso preparatorio para el diálogo de alto nivel sobre la energía, se celebraron cinco foros temáticos ministeriales entre el 21 y el 25 de junio de 2021, que cubrieron los cinco temas del diálogo, y fueron copatrocinados por los 30 defensores mundiales de los Estados miembros.

99. Los foros reunieron a unos 1.500 líderes y expertos de gobiernos, empresas, la sociedad civil y organizaciones juveniles, con 300 oradores, incluidos unos 50 ministros y más de 20 jefes de organizaciones de las Naciones Unidas, y 80 eventos paralelos.

⁴ Los Países Bajos y la Arabia Saudita sirven en un papel de respaldo.

⁵ Disponible en: <http://www.un.org/en/hlde-2021/page/theme-reports>.

100. Los foros también incluyeron el lanzamiento de pactos energéticos para impulsar el empuje y alentar a todas las partes interesadas a movilizar más compromisos voluntarios antes del diálogo de alto nivel sobre la energía.

101. Se está preparando un resumen conciso de los resultados de los foros que informará el diálogo de alto nivel sobre la energía. El resumen incluirá elementos clave de una hoja de ruta global hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 para 2030 y cero emisiones netas para 2050, sobre la base de las deliberaciones en los foros temáticos ministeriales y los informes presentados por los cinco grupos de trabajo técnicos.

Pactos energéticos: movilización de compromisos voluntarios de todas las partes interesadas

102. Diseñados como uno de los resultados clave que se esperan del diálogo de alto nivel sobre la energía, los pactos energéticos son compromisos voluntarios de todas las partes interesadas, incluidos los Estados miembros, las empresas, la sociedad civil, los jóvenes, las ciudades y las autoridades subnacionales, que proporcionan un vehículo para traducir la hoja de ruta global en pasos concretos y planes sólidos a nivel regional, nacional, local y subnacional.

103. Los pactos energéticos deben demostrar ambición y acción acelerada, estar alineados con la Agenda 2030, garantizar la coherencia con los planes de implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, estar alineados con las contribuciones determinadas a nivel nacional en el marco del Acuerdo de París y los compromisos netos cero para 2050, garantizar que nadie se quede atrás, permitir una transición justa y ser factible, robusto y mensurable.

104. La mayor parte de la inversión destinada a lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 deberá provenir del sector privado y, por lo tanto, es fundamental asegurar compromisos en forma de pactos energéticos del sector privado. Durante los foros temáticos ministeriales, los Estados miembros y las partes interesadas expusieron o presentaron más de 25 pactos energéticos audaces y ambiciosos. Por ejemplo, la Fundación Rockefeller y la Fundación Ikea anunciaron su intención de establecer una plataforma global de 1.000 millones de dólares para ampliar el acceso a la energía para 1.000 millones de personas a través de energías renovables. Otros anuncios o avances fueron realizados por los Gobiernos del Brasil, Dinamarca, República Dominicana, Alemania, la India, Nauru, Portugal y los Países Bajos, así como el País Vasco en España, la ciudad de Ítaca en los Estados Unidos de América, el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, PNUD, iniciativa Energía Sostenible para Todos, Soluciones Sostenibles de Agua y Energía, Enel, GOGLA, Google, JK Cement, NTPC, UltraTech Cement, Alliance for Rural Electrification y energía estudiantil.

105. ONU-Energía seguirá apoyando la movilización de pactos energéticos, en colaboración con socios relevantes. También establecerá una plataforma en línea para realizar un seguimiento de los compromisos del pacto energético y presentarlos durante y después del diálogo de alto nivel sobre la energía, con el fin de unir los compromisos para el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 antes de 2030.

Consultas en línea a las partes interesadas

106. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales organizó una serie de consultas en línea con las partes interesadas, incluidas las empresas, la sociedad civil y las organizaciones juveniles, para recabar sus aportes para el proceso preparatorio del diálogo de alto nivel sobre la energía. Las consultas estuvieron abiertas a las

aportaciones de todas las partes interesadas y se publicó un resumen en junio de 2021⁶.

Resultados esperados del diálogo de alto nivel sobre la energía

107. Hasta la fecha, los preparativos para el diálogo de alto nivel sobre energía han tenido un fuerte liderazgo y participación de los Estados Miembros y otras partes interesadas durante todo el proceso preparatorio sustantivo. Aprovechando este impulso, se espera que el diálogo arroje los siguientes resultados:

a) Un resumen prospectivo que presenta una hoja de ruta mundial hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 para 2030 y cero emisiones netas para 2050;

b) Una serie de pactos energéticos de gobiernos, empresas y la sociedad civil en apoyo del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y las emisiones netas cero.

V. Aumento de la coherencia y la coordinación mediante el refuerzo de ONU-Energía

108. La Asamblea General, en su resolución [74/225](#), alentó a ONU-Energía a que favoreciera la coherencia y la coordinación entre las actividades relacionadas con la energía de las entidades del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo, en el marco de sus mandatos respectivos. Bajo la dirección de sus copresidentes, se han reforzado las actividades de ONU-Energía y el mecanismo está aplicando su plan de acción para que desde el sistema de las Naciones Unidas se pueda prestar un apoyo normativo y de políticas más integrado y coherente. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales cumple las funciones de secretaría de ONU-Energía.

109. ONU-Energía ha desempeñado un papel importante en la prestación de apoyo técnico sustantivo para los preparativos del diálogo, incluso a través de los cinco grupos de trabajo técnicos, el apoyo técnico a los Copresidentes de ONU-Energía que actúan como Copresidentes del diálogo y la movilización de pactos energéticos de los Estados miembros y otras partes interesadas. Se ha establecido un fondo fiduciario de socios múltiples de ONU-Energía para movilizar recursos para las actividades pertinentes de ONU-Energía.

110. En 2021, el diálogo de alto nivel sobre la energía y los procesos preparatorios que conducen a conferencias internacionales clave, como la Segunda Conferencia Mundial sobre el Transporte Sostenible, que se celebrará en Beijing, y la 26ª reunión de la Conferencia de las Partes en los Estados Unidos. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, que se celebrará en Glasgow, Reino Unido, representará importantes oportunidades para interactuar con los responsables de la formulación de políticas nacionales y locales, las instituciones financieras, los líderes empresariales y otros sobre cómo acelerar el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y el Acuerdo de París.

111. ONU-Energía aprovechará estos momentos críticos para garantizar un progreso acelerado y una mayor ambición hacia el logro del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 para 2030 y cero emisiones netas para 2050. Su secretaría seguirá reforzándose para brindar apoyo a la coordinación de políticas y satisfacer la creciente demanda de servicios en el período previo y en el seguimiento del diálogo de alto nivel sobre la energía y otros compromisos mundiales importantes, en estrecha colaboración con los

⁶ Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, "Stakeholders thematic e-consultation for the United Nations high-level dialogue on energy: summary report" (Nueva York, mayo de 2021).

miembros y socios de ONU-Energía, así como con la Oficina de Coordinación del Desarrollo, según sea necesario.

VI. Acelerar la implementación del Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos

112. La última vez que la Asamblea General pidió la rápida aplicación de los objetivos estratégicos definidos en el plan de acción mundial para el Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos (2014-2024) fue en su resolución [72/224](#). El examen de mitad de período realizado en 2019 y encomendado en la resolución [73/236](#) resultó ser especialmente útil a fin de reunir a los principales interesados para examinar la implementación del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7.

113. Teniendo en cuenta los logros alcanzados hasta la fecha y como seguimiento del examen de mitad de período, los miembros y asociados del Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos, los miembros y socios de ONU-Energía, las organizaciones internacionales y las partes interesadas están llevando a cabo distintas actividades relacionadas con el plan de acción mundial para el Decenio.

114. Para proporcionar una descripción general del progreso hacia el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7, la Agencia Internacional de Energía, la Agencia Internacional de Energías Renovables y la División de Estadística del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales prepararon conjuntamente un informe titulado *Seguimiento del ODS 7: Informe de progreso energético 2021*, el Grupo Banco Mundial y la OMS.

115. Se preparó y publicó un informe titulado *Aprovechamiento de la acción energética para promover los Objetivos de Desarrollo Sostenible*, como el cuarto de una serie de resúmenes de políticas, en apoyo de la sesión de 2021 del foro político de alto nivel sobre el desarrollo sostenible. Los resúmenes de políticas fueron compilados por el grupo asesor técnico de múltiples partes interesadas sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 convocado por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales e incluyen contribuciones de más de 40 entidades de las Naciones Unidas y otras organizaciones.

116. Para promover acciones sinérgicas sobre el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y otros Objetivos a través de asociaciones de múltiples partes interesadas, la Plataforma de Acción de Salud y Energía ha seguido siendo administrada conjuntamente por la OMS, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, el PNUD y el Banco Mundial y busca avanzar en el progreso de una serie de Objetivos.

117. La conferencia mundial y las consultas sobre sinergias entre el clima y los Objetivos de Desarrollo Sostenible, organizadas conjuntamente por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y la secretaría de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, brindan una plataforma útil todos los años para compartir experiencias y mejores prácticas sobre maximizar las sinergias y minimizar las compensaciones entre la acción climática y los Objetivos para permitir una mayor ambición de implementación en toda la Agenda 2030 y el Acuerdo de París.

118. Reconociendo la necesidad de abordar las interconexiones entre el agua y la energía y sus contribuciones al avance de varios Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales e Itaipu Binacional unieron esfuerzos en 2018 para crear la Red mundial de Soluciones Sostenibles de Agua y Energía para explorar las interconexiones entre los Objetivos 6 y 7, con un gran

número de partes interesadas de todas las regiones y distritos que se unieron desde entonces.

119. En el futuro, el plan de acción mundial para el Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos debería revisarse a fondo a la luz de los resultados del diálogo de alto nivel sobre la energía. Idealmente, tal balance global debería convocarse al menos un año antes del final del Decenio en 2024, para considerar acciones de seguimiento posteriores, en apoyo del Decenio de acción para los Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Departamento de Asuntos Económicos y Sociales continuará prestando apoyo al Secretario General en la coordinación de las actividades del Decenio, incluidas las actividades de evaluación, en estrecha colaboración con ONU-Energía y otras partes interesadas.

VII. Conclusión

120. El diálogo de alto nivel sobre la energía brinda una oportunidad histórica para impulsar acciones encaminadas a lograr el Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y fortalecer la cooperación internacional en el ámbito de la energía sostenible. También deberían aprovecharse las sinergias con los próximos procesos e hitos intergubernamentales, incluidos los relacionados con el transporte, los océanos, la diversidad biológica, la igualdad de género, los sistemas alimentarios, el cambio climático y los países menos adelantados.

121. Es fundamental que todos los Estados miembros y otras partes interesadas planteen ambiciones y compromisos. ONU-Energía trabajará con todas las partes interesadas en la preparación y después del diálogo de alto nivel sobre la energía para reunir apoyo, mantener el impulso y movilizar una red de asociaciones y pactos energéticos de los sectores público y privado, al tiempo que ayuda a aumentar la ambición y seguir el progreso.

122. El Decenio de las Naciones Unidas de la Energía Sostenible para Todos proporciona una plataforma mundial única para fortalecer la ambición y la acción en respuesta a los resultados del diálogo de alto nivel sobre la energía. El inventario mundial será un paso útil para impulsar aún más el compromiso político y fortalecer la acción concertada en apoyo del Objetivo de Desarrollo Sostenible 7 y las emisiones netas cero.

123. Solo mediante una acción resuelta se pueden construir sociedades sostenibles y resilientes, asegurando que nadie se quede atrás, al tiempo que se ponen al alcance los objetivos de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París.
